

## **Patrimonialización participativa del paisaje para el fomento y la innovación agroalimentaria en la región urbana de Madrid**

Rafael Mata Olmo y Carolina Yacamán Ochoa

Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid

Los espacios agrarios periurbanos, fuertemente amenazados y fragmentados por procesos intensos y extensos de urbanización, cobran en la actualidad un renovado interés estratégico por sus múltiples funciones. En primer lugar, por su alta capacidad de producción de alimentos de calidad y proximidad para abastecer como antaño parte de la demanda de las ciudades. Pero también, y estrechamente ligado a ello, por la generación de numerosos servicios ambientales y culturales aportados por sistemas agropecuarios y forestales vivos y funcionales a las puertas de la ciudad. Uno de esos servicios o externalidades positivas de los agroecosistemas periurbanos es el paisaje, entendido aquí, de acuerdo con distintas definiciones disciplinares y con la que establece el Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa (2000), como el *carácter* del territorio, tal y como lo percibe la población, resultado de la interacción en el espacio y en el tiempo de elementos y procesos naturales y sociales. El paisaje –cada paisaje, los más valiosos y apreciados y los banales- son, pues, construcciones históricas, que pueden leerse a través de sus formas y componentes, de los procesos de larga duración que los han modelado evolutivamente, y de sus representaciones, cultas y populares. Así interpretados, los paisajes, y en particular los de la agricultura periurbana, adquieren un interés y significado patrimonial relevante. Partiendo de aquí, la comunicación aporta una metodología y una experiencia de patrimonialización del paisaje agrario periurbano en un área del sur de la región metropolitana de Madrid. Se entiende la patrimonialización como un proceso de apropiación colectiva del paisaje por la comunidad agraria local -y paulatinamente por la población urbana del entorno-, a través de la recuperación de la memoria histórica de la agricultura tradicional por medio de fuentes documentales de archivo, de relatos y de imágenes aportadas por los actores. Ese ejercicio de apropiación no constituye solo un acto justo de rescate de la memoria y la identidad del lugar, sino sobre todo una vía de re-legitimación de la actividad, la profesión y los espacios de la agricultura, y su materialización en alimentos de calidad y proximidad, y en paisajes dignos. Son los paisajes del trabajo y la alimentación, de hondas raíces históricas en el caso analizado, que se incorporan como valor patrimonial a la oferta alimentaria del lugar. La patrimonialización de abajo a arriba no es en modo alguno un ejercicio de melancolía o una acción para la salvaguarda del pasado, sino una iniciativa hermenéutica y prospectiva a la vez de innovación agroalimentaria, que defiende y activa los paisajes que alimentan y contribuye a recomponer los vínculos entre el campesinado periurbano y la población urbana.